



Destacan película que filma cineasta chileno Raúl Ruiz

"Liberation" dice: "Es en el relato coreográfico de la compañía el Esbozo, en el que cuerpo y materia se imitan en un diálogo con lo imaginario, que el cineasta chileno ha buscado las nuevas fuentes de su ficción. Desde las grutas de Marruecos al estudio caverna de Havre, filma "Detrás del muro".

Todo es oscuro; las paredes del decorado, el suelo recubierto de arena negra, las tinieblas no alumbradas del estudio; hasta la luz es gris. Como en un cenotafio abierto o en la cámara real de una pirámide excavada. Allí donde el tiempo ya no existe, donde las cosas han dejado de deteriorarse, a pesar de que, como en los bajorrelieves medio borrados del escultor Dominique Jousseume, integrados a la escenografía, parece que todavía cubrieran polvo, o contornos que nos pueden desorientar. Tal es el estudio en el que Raúl Ruiz filma "Detrás del muro", utilizando una coreografía de Joëlle Bouvier y Régis Obadia creada en el festival de Avignon en 1986.

Una coreografía laberíntica

Pero, contrariamente a lo que sucede en otros casos, no existe separación entre danza y cine: todos, equipo cinematográfico, protagonistas y espectadores, pertenecen al mismo mecanismo. Una misma trépana los cristales carbonáceos de la arena y se instala en el mismo decorado, como si fuera una verdadera —y fúnebre— arquitectura interior. Eso es lo que caracteriza a Ruiz, el pretexto falso. En una ficción requetensaturada como las que le gustan a los niños.

Los bailarines de la compañía El Esbozo se dejan llevar por este "poder ficcional" de Ruiz. Los hombres, vestidos con un traje gris arcaico, sin referencia histórica precisa; las mujeres, con una túnica pálida. Cuerpos vacíos, pastosos, totalmente disponibles en una opacidad física ilimitada.

Régis Obadia y Joëlle Bouvier, que tienen a su haber una obra larga y estructurada y que acaban de realizar dos cortometrajes ("La Chambre", "L'Etreinte", 1986), están acotados; son dóciles con los bailarines, esperan, murmuran a veces, pero apenas, una sugerencia.

Hacia 1982, la danza de Bouvier y Obadia, dos al principio, que luego fueron seguidos por otros, no era más que una convulsión de la materia. De un largo enroscamiento de líneas apretadas, enrolladas, que destacaba apenas un sobresalto, emergían figuras que parecían miembros humanos, sañones. Entonces, la materia no se distinguía de la conciencia y el movimiento nació como por una fuerza telúrica. Bouvier y Obadia transgre-



Iluminaciones en las Grutas de Hércules en Marruecos

dieron la distinción, más rigurosa en la danza que en otras disciplinas, entre lo biológico y lo simbólico. Dejaron cernirse sobre ellos la ambigüedad, la confusión de los reinos. Y decidieron que nada separaría en su danza naturaleza y cultura. Una danza en la que es difícil separar lo animal de lo vegetal, lo animado de lo inanimado. Y es a ese nivel de profundización extrema que Ruiz busca, con los bailarines del Esbozo, las nuevas fuentes de su ficción.

No sorprende entonces que bailarines y cineastas hayan, de común acuerdo, viajado a Marruecos para filmar en las grutas de Hércules y en las piedras ruñiformes, escupidas por el viento y el agua. O en las ruinas cercanas de Luxor, donde la erosión del tiempo ha borrado el trabajo del hombre y ha devuelto las murallas a la naturaleza. En las grutas, los glaciares han abierto hoyos y cursos de agua. La cámara actúa del mismo modo: filma cuerpos semi-cortados, captados

en una escenografía mineral, fresa sedimentada por la arena y el viento. Como iluminación, Ruiz enciende hogueras en las cavernas.

De vuelta a aquellas que fueron reproducidas artificialmente para el estudio de la casa de la cultura de Havre, los socios de esta epopeya de las arenas comienzan por despedazar el decorado frontal que impedía ver el horizonte escénico de "Detrás del muro". De tal forma que, según los deseos del realizador, se forma un laberinto en los decorados y en la coreografía misma. Bouvier y Obadia, que acaban de reconocer el laberinto de "La ciudad de las perlas", una de las últimas películas de Ruiz, comprenden que han sido adoptados y como nacionalizados por el director. Les parece además que esas imágenes se asemejan un poco al espacio cerrado de una película que lleva la rúbrica de ellos: "La Chambre", en la que las paredes se desmoronaban, llevando a seis bailarinas a un contra-espacio desequilibrado.

"Detrás del muro" transporta la narración a una cultura más primitiva, encerrada en una arquitectura de tierra, en las asagras de un desierto. La aparición de los ritos sexuales, la pérdida de la virginidad de las mujeres, oponen poco a poco el flujo de los humores y de las aguas a la sequedad polvorienta de las arenas y de las rocas. De este modo, para el Esbozo, la materia poco a poco se transforma en "relato": se transforma en su propio relato. Y es en ese momento cuando interviene Raúl Ruiz, y se apodera no sólo del relato de los bailarines, sino de los estratos sucesivos de la historia artística que éstos crean.

Una narración de la carne

La filmación retoma, literalmente, las divagaciones de esa historia artística. Cada toma exige desplazamientos de paneles, bailarines que aparecen, desaparecen, se desmoronan. Como en "La Chambre", las bailarinas se invierten, doblan las piernas en alto, se desploman repentinamente. La cámara las sorprende en sus evanescencias. En esos cuerpos anulados, que no muestran ningún "juego" expresivo, Ruiz reinventa una narración de la carne.

En sus cortometrajes, cuya calidad se impuso desde el principio, Bouvier y Obadia utilizan técnicas sofisticadas (cámara lenta, aceleración, montaje) para transmitir con la imagen la inmanencia de un estado corporal y emotivo. En la ficción de Ruiz, aman la alianza de lo real y de lo artificial. Lo que vuelve a oponer aún más los dos términos. Lo artificial (tecnología, luces, procedimientos, entre ellos los procedimientos de narración) sirve para otra cosa aquí que para revelar, para despertar la materia, para continuar, al infinito, el diálogo del cuerpo y de lo imaginario?

(Laurence Louppe, "Liberation", 3-4)

Rechazo



— ¿No ha picado ninguno...?

Destacan película que filma cineasta chileno Raúl Ruiz

[artículo] Laurence Louppe.

Libros y documentos

AUTORÍA

Louppe, Laurence

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Destacan película que filma cineasta chileno Raúl Ruiz [artículo] Laurence Louppe. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile